

ESPAÑA ARTISTICA Y MONUMENTAL

MADRID



R.C

NÚMERO 96

M. SEGUÍ, EDITOR.—BARCELONA

80 CENTIMOS



Fot. Laurent.

PLAZA DEL DOS DE MAYO O DEL ANTIGUO PARQUE DE ARTILLERÍA (MADRID)

Cuadrada, de 70 metros de lado y embellecida por lindos parterres plantados de arbolillos, tiene en su centro esta plaza el arco de entrada del desaparecido Parque de Artillería. Como nadie ignora, es memorable este parque por la heroica resistencia que en él opusieron a las tropas francesas de invasión, al mando del gran duque de Berg, general Murat, los abnegados capitanes Jacinto Ruiz, Luis Daoiz y su subalterno Pedro Velarde. Ardiendo en santa ira estos bravos patriotas ante el horrible espectáculo que ofrecía el pueblo madrileño sucumbiendo inicuamente ametrallado por los franceses, no vacilaron un momento en quebrantar la orden de quietismo recibida, para verter generosamente su sangre en ayuda y defensa de sus valientes compañeros ciudadanos. ¡Llor a tan esclarecidos héroes! En memoria de tan glorioso episodio, y como tributo de admiración a cuantos en él tomaron parte, celébrase anualmente en esta plaza una brillante fiesta patriótica.



IGLESIA DE MONTSERRAT (MADRID)

Fot. Laurent.

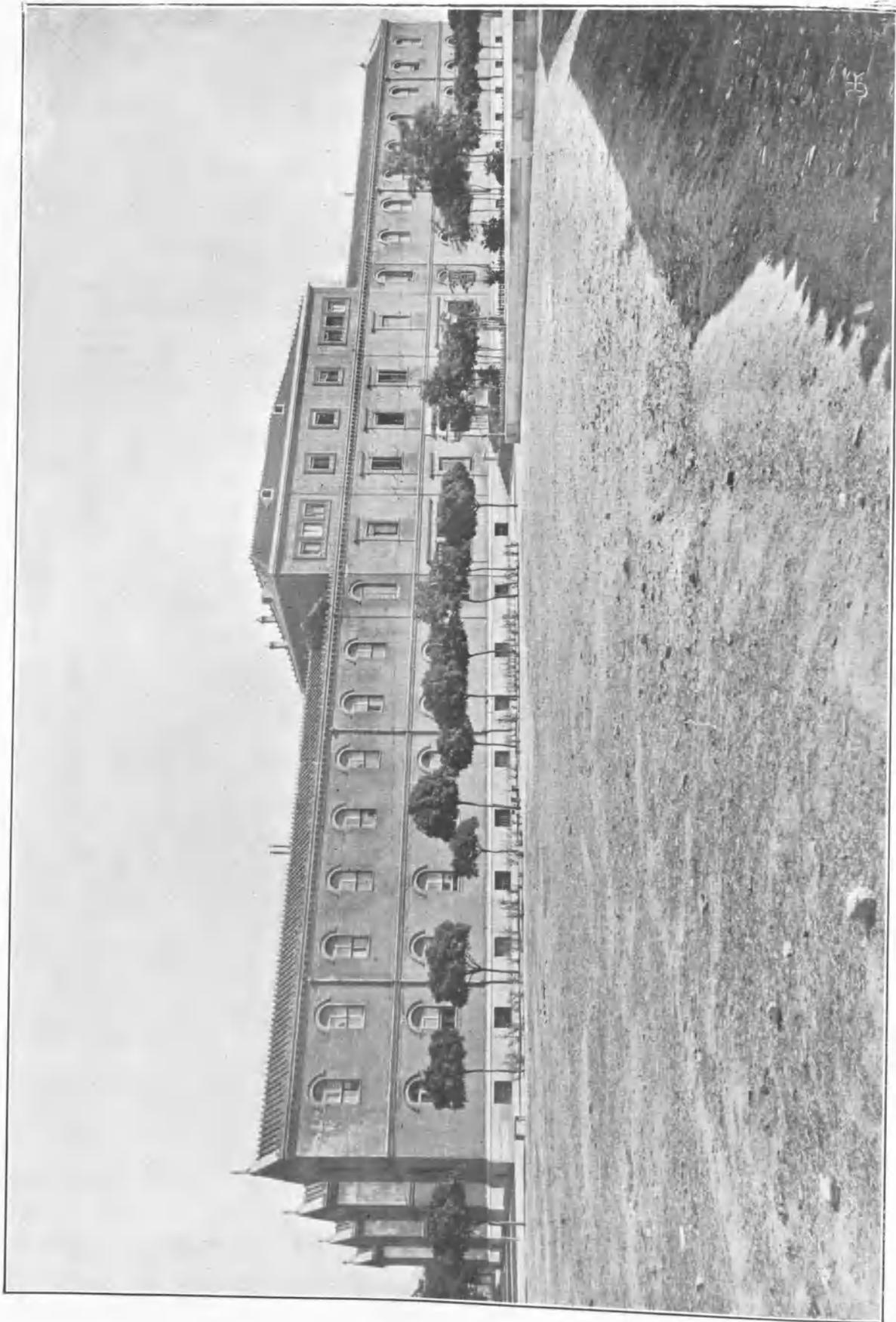
Fué construido este templo, sito en la calle Ancha de San Bernardo, por los monjes benitos, fugitivos de Cataluña, en tiempos de Felipe IV. Data del año 1720, conforme reza una cartela de la puerta, y trazó los planos el arquitecto Pedro Ribera. Se como está, es uno de los monumentos más característicos del barroco madrileño, y quizá el más interesante para el estudio de vidisimas. El interior del templo hubiera sido, a terminarse, del tipo corriente de cruz latina, capillas y cúpula central. Recientemente se han llevado a cabo algunas obras de restauración. Guarda esta iglesia los restos mortales del gran genealogista español Luis Salazar de Castro.



Fot. Laurent.

FACHADA DEL HOSPICIO (MADRID)

El vasto edificio que ocupa este benéfico establecimiento fué construído en el primer tercio del siglo XVIII, a cuya época pertenece la portada aquí reproducida, correspondiente a la calle de Fuencarral. Ocupa aquélla toda la altura de la fachada, y es obra del fantástico Pedro Ribera, quien mostró en ella, como en todas, su fecunda imaginación y su gusto por lo extravagante y complicado. Una gran puerta y una hornacina con un grupo que representa a san Fernando recibiendo las llaves de Sevilla, constituyen las bases de la composición: el marco, sus pilastras invertidas, arcos mixtilíneos, frontones partidos, colgaduras, flores, frutas, escudos, conchas, volutas, acroteras y otros elementos en pintoresca, más que arquitectónica, confusión. Esta famosa portada, con todo y su dudoso gusto, es un ejemplar arquetipo en su género, muy digna, por tanto, de ocupar lugar preferente en los anales de la arquitectura española.



HOSPITAL DE LA PRINCESA (MADRID)

Hállase situado este piadoso establecimiento en la calle de Alberto Aguilera y Glorieta de San Bernardo, en el barrio de Pozas y sitio vulgarmente llamado los *Baleares*, en las inmediaciones de la calle Ancha de San Bernardo. Es de sencilla, elegante y severa arquitectura, cuyo ambiente es agradable y saludable, y se acompaña a estas líneas, de cuatro dobles cuerpos, compuestos de planta baja y un solo piso, con profusión de arbolillos, y el conjunto del edificio está circuido por una verja de hierro. Hállase interiormente dotado de todos los adelantos científicos, y así por su situación en paraje un tanto elevado, como por su relativa proximidad al Parque del Oeste ofrece como ningún otro condiciones inmejorables de comodidad e higiene.

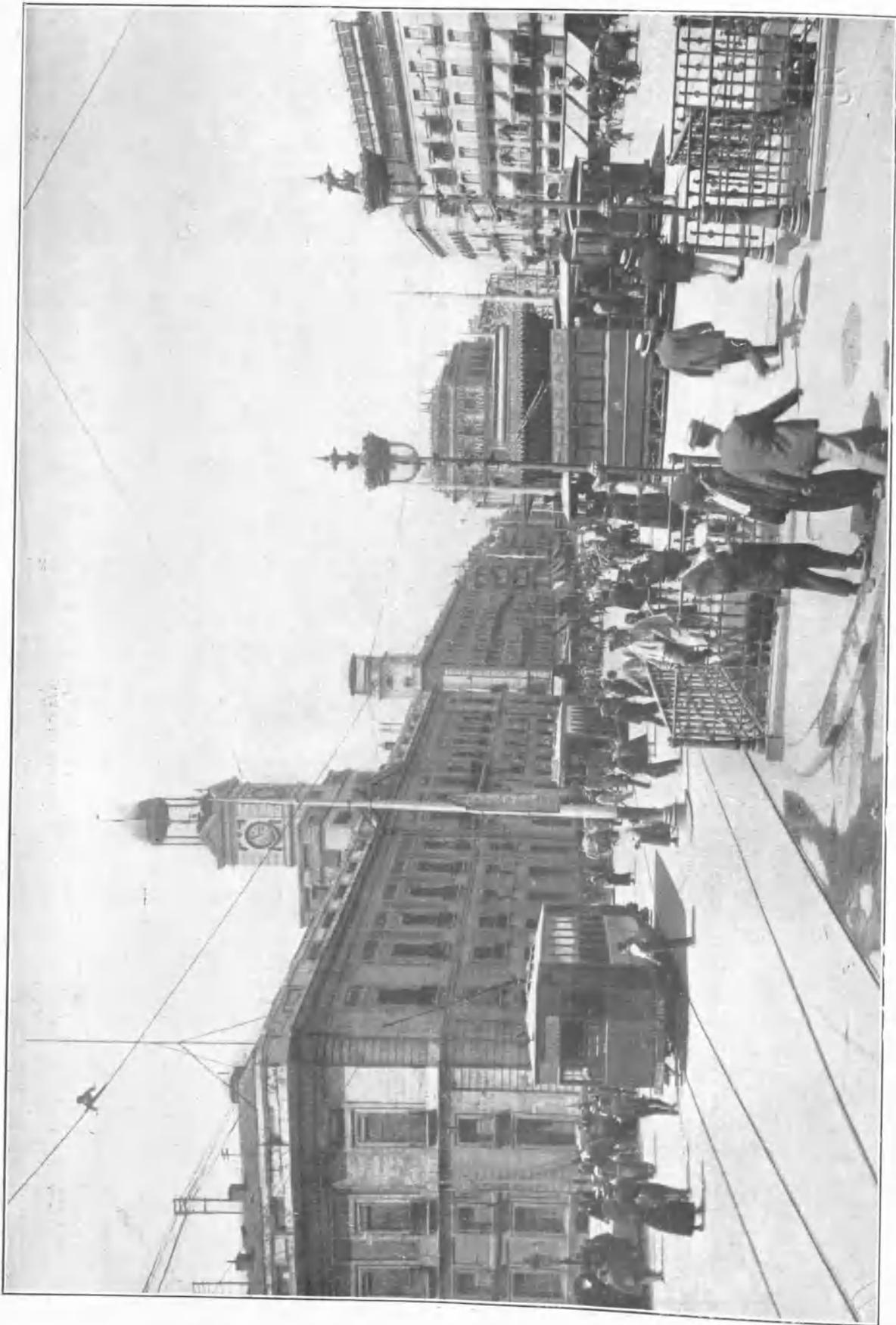
Fot. Laurent.



Fot. Laurent.

PUERTA DEL SOL (MADRID)

Interesante en extremo es la historia de esta plaza. Entre las edificaciones que sucesivamente la han ocupado, figuran en primer término la Puerta de Guadalajara, la fuente llamada de *La Muir-Blanca*, a la que substituyó la de Diana; los conventos de San Felipe y la Victoria, y las famosas gradas de San Felipe el Real, templo situado en la que hoy es calle de Correos. En 1808, con el levantamiento en masa del pueblo contra la invasión francesa, en el que tantos héroes inmortalizaron su nombre, la Puerta del Sol principió a ser el escenario de la vida madrileña. Allí fué vitoreado Fernando VII después del motín de Aranjuez; acogido con incalculable entusiasmo el ejército de Wellington; proclamada la Constitución de Cádiz; recibidos en triunfo Riego, Quiroga y Arco Agüero. En ella detuvo el cura Merino el coche de Fernando VII, al tiempo que gritaba, presentándole la Constitución: «¡Trágala, tirano!». Finalmente, en el pilón de su fuente se fraguó, a raíz de la peste, el pretexto para invadir los conventos y degollar a los frailes.



MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN (MADRID)

Fot. Laurent.

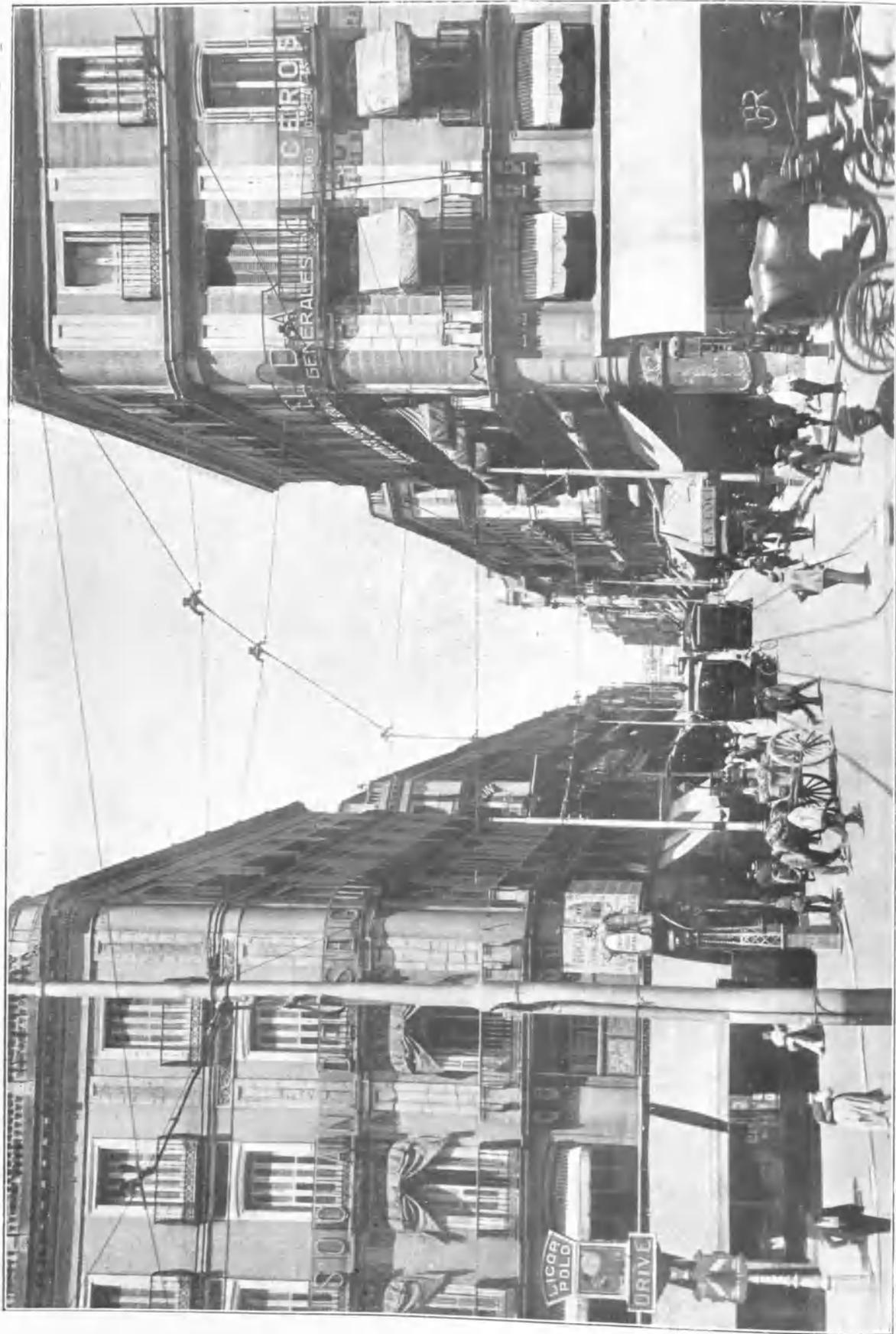
Está situado en la cara meridional de la Puerta del Sol, entre las calles de Carretas y Correos, y fué construido en 1778 por el arquitecto francés Jaime Marquet, para Casa de Correos, preñándose sus planos a los que Ventura Rodríguez había presentado algunos años antes, con general aprobación. Es de lamentar en este edificio la falta de grandiosidad, de gracia y de elegancia, cualidades que en tan alto grado poseen algunos edificios de la Villa y corte, ejecutados por otros compañeros del arquitecto. La entrada misma al centro un cuerpo rematado por un ático triangular, en cuyo frontispicio hay esculpidas las armas de España. En este cuerpo se abre la puerta principal, y sobre la misma un balcón que coge tres aberturas. Remata el edificio una sencilla y elegante torre para el reloj, por cuya hora se rigen los habitantes de Madrid, a no pocos de los cuales complacé sobremañera el ver como cae la bola.



Phot. Laurent.

ESTACIÓN CENTRAL DEL METROPOLITANO (PUERTA DEL SOL, MADRID)

Pocas ciudades de Europa tienen una plaza más animada y pintoresca que la Puerta del Sol de Madrid. La Puerta del Sol es el verdadero corazón madrileño, hervidero constante humano, a la cual adyacen nada menos que diez calles, siete de las cuales pueden considerarse como arterias colosales en la vida de la gran urbe: Alcalá, Montera, Preciados, Arenal, Mayor, Carretas y Carrera de San Jerónimo. Desde 1918 y ocupando próximamente el centro de la hermosa plaza, se yergue un pequeño palacete de hierro y cristales que da acceso a la estación central del metropolitano. El corazón de Madrid está, gracias a esta hermosa mejora, en rapidísima y constante comunicación con los lejanos barrios de Chamberí y Querredo, y los aun más retirados de Cuatro Caminos y Bellasvistas. Otras líneas recién construidas van a Atocha, y en la actualidad se construyen las que han de ir a los barrios de Salamanca y Pardiñas, uniendo así a los más apartados de la Villa y corte.



Fot. Laurent

CALLE DE PRECIADOS (MADRID)

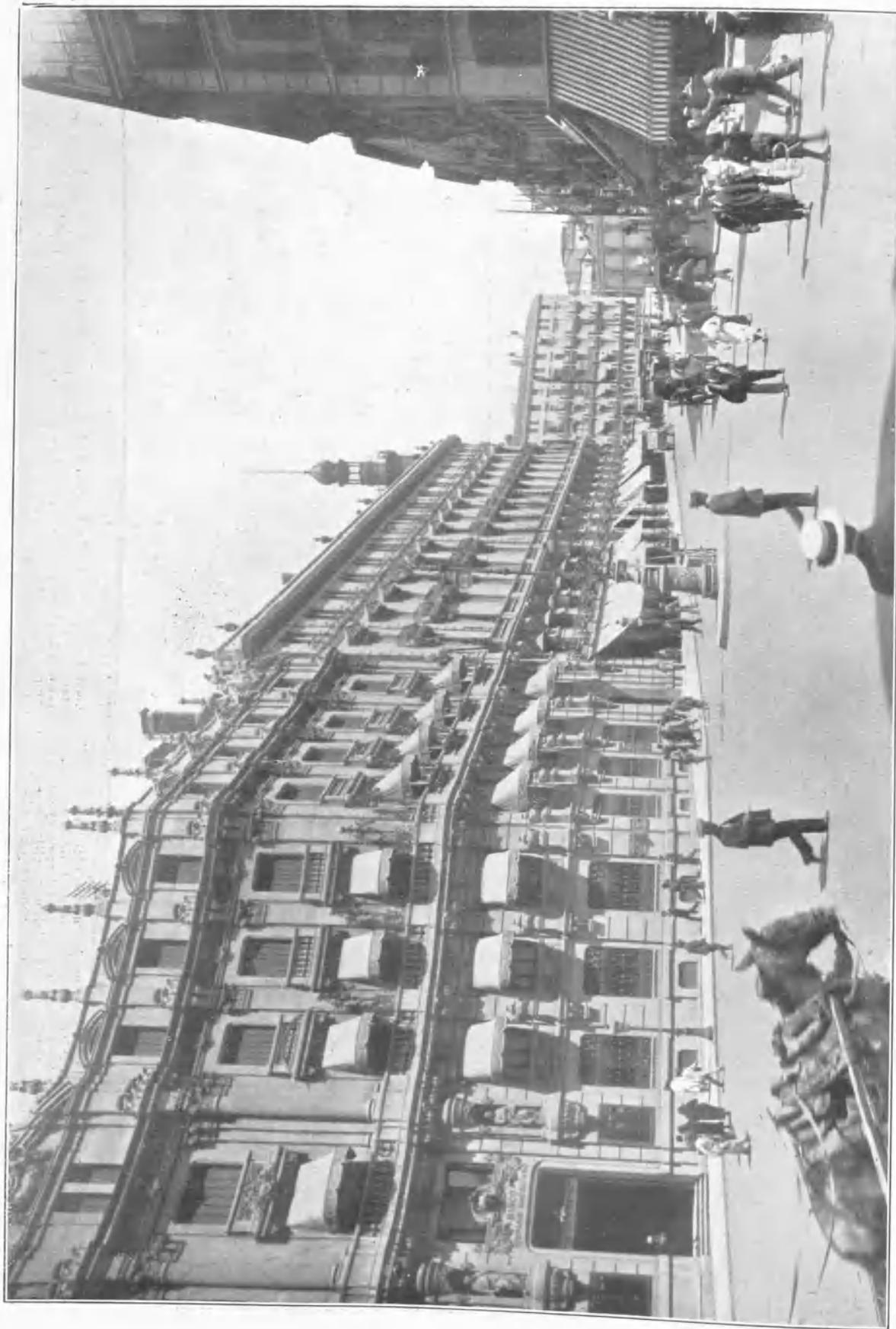
La calle de Preciados es una de las diez que atuyen a la Puerta del Sol, y es, después de la de Alcalá, Montera y Carretas, la que tiene, indubablemente, más actividad y más vida. Hermosas casas, de una arquitectura casi uniforme, la flanquean, como puede verse en nuestra fotografía. La calle de Preciados hace un gracioso recodo en la plaza del Callao, después de la cual continúa recta otra vez hasta terminar en la plaza de Santo Domingo, hervidero a todas horas de estudiantes que van a la cercana Universidad, situada en la calle Ancha de San Bernardo. Algo a la izquierda de ésta comienza, en pendiente, la calle de Leganitos, que, por la hermosa plaza de España, llena de modernos jardines, conduce a la calle de la Princesa y al señorial barrio de Fozaes, lleno de hoteles y de jardines, que se extienden hasta el incomparable Parque del Oeste.



Fot. Laurent.

MINISTERIO DE HACIENDA (CALLE DE ALCALÁ, MADRID)

Entrando en la hermosa calle de Alcalá por la Puerta del Sol, encontramos a pocos pasos, a nuestra izquierda, un hermoso y severo edificio de estilo románico, que fue construido en 1769 por el ilustre Sabatini; es el actual Ministerio de Hacienda, donde también se halla instalada la Aduana. Su fachada consta de un zócalo almohadado, en el que se abren tres grandes puertas en arco; de hermosos triángulos y semicírculos coronando el ventanaje del piso principal, y de una ancha y airosa cornisa que remata su parte superior. El interior del imponente y hermoso edificio es sencillamente regio, con amplias escaleras de mármol, airosos vestíbulo, lleno de columnas y salones ricamente decorados, cuyos grandes ventanales dan vista a patios cuidadosamente enlosados. El edificio que aparece a la derecha de nuestra fotografía, adosado al Ministerio, es la Real Academia de San Fernando.



Fot. Laurent.

CALLE DE SEVILLA (MADRID)

Terminando en diagonal en el primer trozo de la calle de Alcalá, la hermosa y cortísima calle de Sevilla es, por decirlo así, uno de los corazones de la vida madrileña. Apenas nacida en la céntrica plaza de Canalejas, que veremos más adelante, termina, como decimos, en la calle de Alcalá. Y si, al pasar, en este punto, se concentra la vida más elegante, más *chic* de la Corte. Desde las once de la mañana hasta altas horas de la noche, la calle de Sevilla es el punto de más tránsito o de confluencia de los madrileños. Aquí es donde se estacionan los toreros y los cómicos sin contrata, y en cuyas aceras vienen a conversar o discutir los políticos y los aristócratas al salir del Congreso o de los círculos elegantes de las cercanías. Por la noche, la referida calle de Sevilla presenta un aspecto deslumbrador, pareciendo una de las de París. Los edificios que se ven en nuestra fotografía, a la izquierda, son: La Equitativa, y el Banco Hispano Americano.



Fot. Laurent.

PLAZA DE CANALEJAS (MADRID)

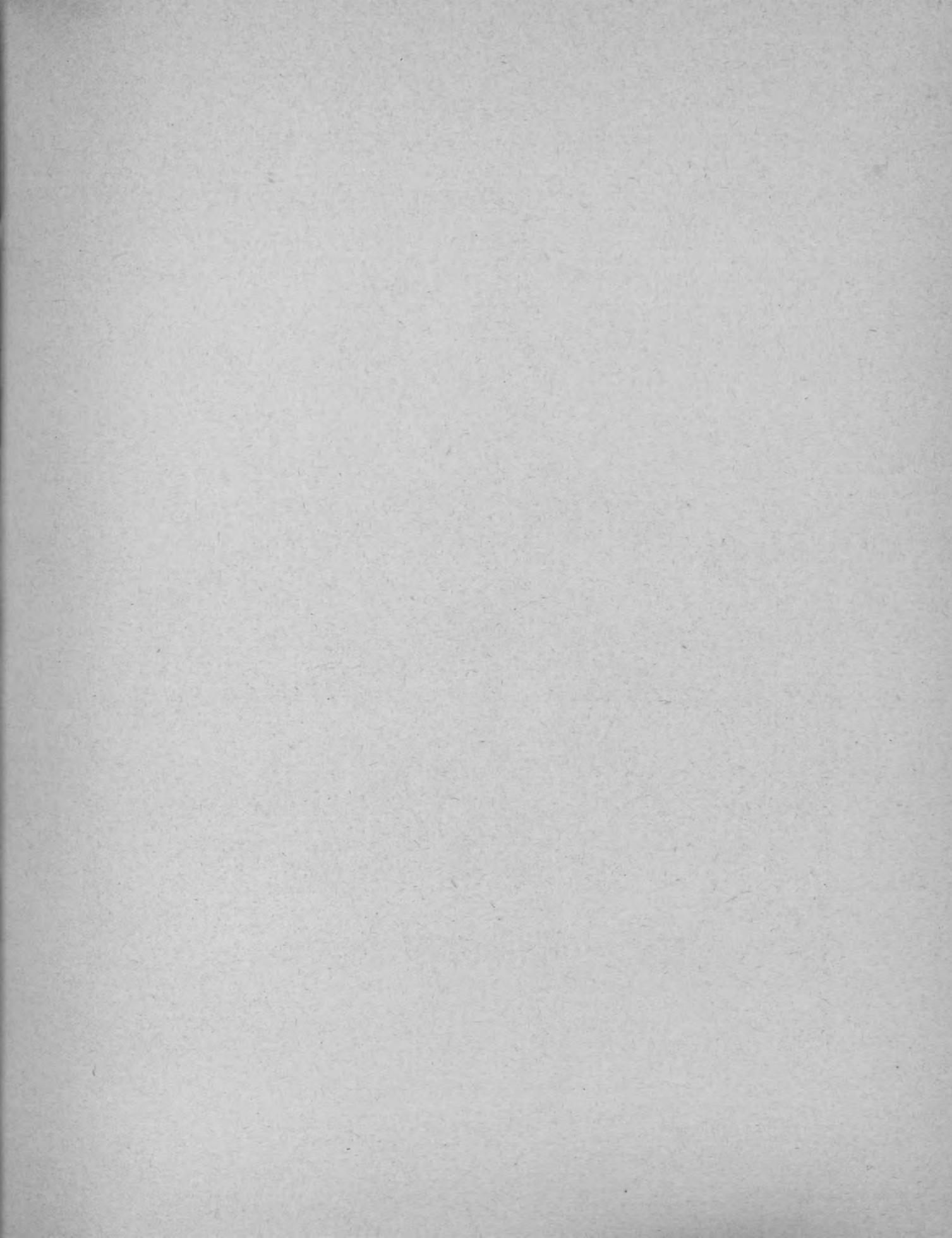
La plaza de Canalejas es pequeña, pero muy bella, de forma circular, a todas horas animadísima por su magnífica situación. En efecto, a corta distancia de la Puerta del Sol está atravesada por la aristocrática Carrera de San Jerónimo, *rendez-vous* de la alta sociedad madrileña, y en ella nace la no menos renombrada calle de Sevilla, que hemos visto anteriormente. De aquí parten también la elegante y concurrida del Príncipe y la clásica calle de la Cruz, con sus restaurantes nocturnos y sus bares, siempre animadísimos. Aunque a raíz del trágico asesinato de Canalejas se le dió a esta plaza el nombre del ilustre político, los madrileños continúan llamándola *Las cuatro cañes*, por las que nacen o adyuyen a ella: la Carrera de San Jerónimo, las calles de Sevilla, del Príncipe y de la Cruz. Desde hace unos años la plaza ha sido ensanchada, y hoy está rodeada de nuevos y gallardos edificios, casi todos ellos comerciales.



PALACIO DE LA EQUITATIVA (MADRID)

Fot. Laurent.

A escasa distancia de la Puerta del Sol y formando chaflán a las calles de Alcalá y Sevilla, se yergue este magnífico palacio, perteneciente a la Sociedad norteamericana de Seguros «La Equitativa». Un gran zócalo almohadillado le sirve de base, eleva una graciosa cúpula, donde en la actualidad existe un reloj público, que no aparece en nuestra fotografía. Ocupando el ángulo del chaflán, se ven hermosas columnas que forman el cuerpo central del edificio, y en el nicho que se ve en el grabado que tenemos a la vista, existió de la capital de España.



BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD

OBRAS PUBLICADAS:

AVENTURAS DE UN JOVEN CORSARIO

POR CH. GÉNIAUX

(Preciosa narración conteniendo la silueta histórica del célebre corsario Roberto Surcouf.)

EL LOBO NEGRO

POR H. DE CHARLIEU

(Interesante pintura del reinado de Catalina II de Rusia, de un interés dramático de primer orden.)

NORA LA HUÉRFANA

POR CHÉRON DE LA BRUYÈRE

(Emocionante relato de una infancia dolorida, que es una página atrayente de la vida real.)

EN PUBLICACION:

VIAJES Y AVENTURAS DEL CAPITÁN COUGOURDAN

POR EUG. MOUTON

(Exposición de hechos y hazañas sorprendentes, finísima ironía literaria, que constituye una relación admirable.)

Las producciones de la «Biblioteca de la Juventud» se apartan completamente del género detectivesco y de toda literatura embrutecedora e industrialista. Las familias hallarán solaz, instrucción y amenidad para todos con la lectura de «Biblioteca de la Juventud», moral, económica y artística.

30 céntimos